

DISCIPLINAS PROYECTUALES, PROSPECTIVA Y ESCENARIOS

**UNA MIRADA FUTURA HACIA EL
DESEMPEÑO PROFESIONAL**

Beatriz S. Martinez / beatrizsonia.martinez@yahoo.com

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

Mariela C. Favero / mariefavero@yahoo.com.ar

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata. Argentina

Como docentes del área proyectual de la carrera de Diseño Industrial, de la orientación Textil, observamos que nuestra realidad industrial requiere de profesionales versátiles que puedan visualizar y resolver problemáticas de forma flexible e interdisciplinar. El entendimiento del contexto y de sus dinámicas aportan señales para la adaptación que se requiere en las modificaciones de planes de trabajo en las cátedras o de los planes de estudio de las carreras, así como también la necesidad de mantener la relación con los graduados con el fin de mejorar la formación de diseñadores como actores del desarrollo y de la identidad regional.

En este contexto de cambios y transformaciones, es que la formación de los diseñadores demanda una adaptación y flexibilidad para preparar a los profesionales del futuro. Nuestro acercamiento presupone producir un cambio respecto al sentido que tiene el hacer este conocimiento interdisciplinario en la práctica, que permite transferir al campo de las decisiones la comprensión de procesos.

Cuando pensamos en diseñar establecemos en alguna medida un diálogo que nos conduce en un territorio exploratorio, su recorrido iterativo permite articular variables que conjugan saberes de distintas disciplinas. Esta fusión como parte de un mismo acto de proyecto se genera a partir de articular dinámicas en donde se establece un diálogo con aportes, experiencias y reflexiones igualmente expertas en los aspectos de cada abordaje de diseño, con el objetivo de incorporar diferentes perspectivas, posiciones y saberes en respuesta a una problemática determinada.

Podemos decir que «el diseño aparece como un sistema de pensamiento, una “inteligencia en contexto”, de carácter heurístico y vocación colaborativa» (Marina, 2000, p. 25), donde se articulan los emergentes de la construcción de valor en los productos de diseño, la mirada del medio ante estos emergentes y los factores sociales que otorgan relevancia a ambos acontecimientos.

A través de la articulación de los emergentes y el contexto, se renuevan los marcos institucionales, que actúan como *interface* entre el conocimiento científico y el mundo de la vida (Samaja, 2004). Bajo este entramado cultural productivo y social, las dinámicas de profesionalización nos otorgan una mirada estratégica sobre nuestro territorio, persiguiendo formalizar acciones sobre las capacidades en este, tanto en los aspectos productivos como en aquellos posibles de generar innovación, derivados de las estrategias productivas locales, fundamentales «para formar agentes que puedan actuar en los ámbitos del estado, (diseño de políticas), de la sociedad civil (diseño de proyectos) y del sector privado (diseño de productos)» (Galán, 2011, p. 37).

Reconociendo nuestro territorio

Con la finalidad de obtener una prospectiva de escenarios, desarrollamos un programa de análisis que involucra profesionales del área textil de la carrera que estén insertos laboralmente.

Nuestro propósito nos permitió la construcción de indicadores para fortalecer la formación de futuros profesionales, que se constituye en un aporte derivado de un programa de análisis y de observación de la realidad a través del cual se efectúa dicha construcción. Se trata de un trabajo basado en la experiencia, que otorga un conjunto de datos y de principios básicos que orientan las elecciones minúsculas y, sin embargo, decisivas.

La metodología elegida para guiar la detección de estos escenarios se enmarca en la lógica cualitativa, dentro de un enfoque de interpretación, lo cual implica describir e interpretar los significados que se otorgan, en este caso particular, a la inclusión del diseño en la realidad, en la producción local y regional.

Establecer indicadores, como emergentes del trabajo de campo, permitió visibilizar los futuros escenarios, que constituyen el eje de cambio y/o transformación, e interpretar en competencias los espacios profesionales.

Transitamos este análisis teniendo como premisas:

- El análisis de escenarios globales/locales. La mundialización y la homogeneización/masificación de la cultura. La indiferenciación de identidades culturales.
- El reconocimiento de nuevos escenarios de consumo, de producción y de materiales, y sus características simbólicas.
- El desarrollo tecnológico con relación a la cultura, como a otras formas emergentes de organización del trabajo y sus relaciones sociales.
- El creciente avance de la tecnología comunicacional/digital sobre la vida cotidiana, en las representaciones y en las prácticas de los sujetos.
- Otros emergentes del proceso de análisis.

En el desarrollo del programa de análisis de la inserción laboral de los graduados del área textil de la carrera, se hizo foco en poder detectar aquellos indicadores que nos permitan actualizar la formación en la enseñanza del diseño para los futuros escenarios profesionales.

Para llegar a ser sujeto de acción, las universidades necesitamos conocer los escenarios de cambio del mundo, los avances científicos, las innovaciones tecnológicas y las demandas sociales. Solo este conocimiento le permitirá la actualización curricular, la apertura teórica y el sentido crítico que necesita para mantenerse como referente social, y, por lo tanto, como motor de cambio.

Las categorías de análisis desarrolladas para esta herramienta fueron planteadas con relación a aspectos del ejercicio profesional:

- Gestión de diseño en relación con el proyecto, la producción y la comunicación.
- Proyecto de diseño y de territorio.
- Posicionamiento del diseño textil.
- Dimensión política y social del diseño.

El objetivo de esta herramienta para detectar los indicadores, en los que deberíamos profundizar para enriquecer los currículos, fue el de ponderar ciertos aspectos correspondientes a cada ítem propuesto del ejercicio profesional.

Así fue que obtuvimos, en el sondeo de profesionales y de estudiantes de los últimos años de la carrera, una mirada de la situación actual y en perspectiva para poder identificar los aspectos a mantener, a actualizar y a incorporar en la formación académica.

En la gestión de diseño y del proyecto particularmente, la necesidad de continuar y fortalecer

los proyectos basados en la realidad social y productiva, el trabajo interdisciplinario y la flexibilidad ante los cambios fueron las premisas más valoradas.

En relación con la producción y la comunicación, prevaleció la responsabilidad en el uso de recursos que conlleven a nuevas lógicas productivas como así también la necesidad de las prácticas preprofesionales y la importancia de generar estrategias que empaticen con el medio.

La vinculación del diseño con el territorio también cobra importancia cada día. Ante esta nueva versión del capitalismo expresado en la posglobalización, el sociólogo Francesco Morace (2009) expresa que el antídoto a este proceso voraz es «la recuperación del “genius loci” como expresión auténtica de un talento propio de lugares y personas que muestran su imprevisible vitalidad» (p. 37). Reconocer y entender nuevas configuraciones de actores (instituciones, Estado, ONGs, grupos sociales, nuevos consumidores, etcétera), pensar el diseño de manera colaborativa e incorporar diferentes perspectivas, posiciones y saberes en respuesta a una problemática determinada del territorio se constituyen en objetivos clave para dar respuesta.

El territorio como escenario de cambios y de dinámicas sociales ha dado, en los últimos años, claras señales de la necesidad de incorporar, para naturalizar desde el ejercicio de la profesión, la formalización de las perspectivas de género y el acercamiento a la comunidad a través de prácticas socio comunitarias que promuevan políticas públicas de inclusión del diseño en todas las esferas del Estado y la academia.

Finalmente, ante la percepción actual y a futuro del posicionamiento del diseño textil en la región, poner en valor la disciplina desde su contexto y promover la cultura de proyecto de manera contextualizada, flexible y codisciplinar, como escenario de profesionalización tangible, se constituye en instrumento de vigilancia epistemológica continua en el desarrollo del currículo, tal como esquematizamos en la figura 1.



Figura 1. Diseño y contexto. Elaboración propia

Acerca de nuestro caso

Como consecuencia del análisis de los indicadores surgidos del reconocimiento de las variables manifiestas en el ejercicio profesional y su requerimiento para la formación en el grado, vamos a introducirnos un escalón antes, como caso en la formación: el Proyecto de

Graduación y/o Proyecto Final de carrera.

Esta actividad teórico-práctica está dirigida al diagnóstico de un problema, a su análisis y a la determinación de los medios válidos para resolverlo. Culmina con la presentación de un Proyecto Final dentro de la temática propuesta por el estudiante. El Proyecto le permite, así, explorar metodológicamente las soluciones posibles de un problema de su interés, estudiar las relaciones de un modelo representativo en función de las variables que introduce y cultivar sus facultades de decisión.

En este contexto de aprendizaje se plantea un trabajo preprofesional que surge de un tema propuesto por el estudiante, la selección del tema es abierto y el abordaje se vale de las dinámicas propias de las ciencias sociales, con un condimento fundamental, que es el de la estrategia de los diseñadores para resolver problemas.

Donald A. Schön(1992), quien investiga acerca de la formación de los profesionales reflexivos, resalta la singularidad de cada situación del problema e identifica que la capacidad fundamental de los diseñadores es la habilidad para determinar cómo se debe abordar cada problema individualmente. Este «conocimiento en la acción» (Schön, 1992, p. 35) muchas veces resulta difícil de incorporar a la práctica de los estudiantes, solo es factible transmitir la reflexión explícita a través de la «reflexión en la acción» (Schön, 1992, p. 36).

Se caracteriza por la disposición a focalizar su propio papel y la realidad desde una perspectiva crítica, con la finalidad de analizarlos e interpretarlos con fundamentos apropiados, y de proponer esquemas de acción como expresiones de su capacidad proyectual, donde la actividad se infiere como vehículo de identidad sociocultural en el ámbito local y regional.

Ante la multiplicidad de temas posibles de percepción del territorio, nos planteamos cómo encontrar un modelo en donde todos y cada uno puedan detectar sus propias señales de proyecto.

Así, en nuestra cátedra desarrollamos un instrumento para el análisis de los temas que denominamos gráfico de cambios, el cual se circunscribe al reconocimiento de los marcos de referencia asociados al tema. La actividad de construcción y de indagación de marcos de referencia como herramientas para diseñadores es desarrollada por Keest Dorst, quien reconoce su valor metodológico a través de los mismos, utilizándolos de manera innovativa para comprender las variables en el abordaje del tema específico.

En nuestro proceso de abordaje del tema, cuando se inicia la investigación de un nuevo problema, el estudiante se enfrenta a una situación abierta, de mucha información en páginas de internet, en textos y en campos diversos. El gráfico de cambios es un modelo abierto que se constituye en la creación de un marco de referencia, el cual permite ordenar y ordenarse ante la complejidad de la múltiple información disponible. Es el estudio de una situación contextualizada para mejorar la calidad de las acciones futuras en el proyecto.

Este abordaje como herramienta ordena, en principio y a modo de ejemplo, los campos según la estructura curricular de la carrera, las áreas de conocimiento: Histórica Social / Tecnológica productiva / Teoría y Práctica Proyectual, que son, en definitiva, marcos de referencia de la formación. Si bien son el camino inicial en el reconocimiento de los ejes de análisis, los estudiantes encuentran, según los casos, otros marcos posibles que aportan miradas inter y transdisciplinarias al tema objeto de estudio.

En su instancia de apropiación, estos adquieren un perfil dinámico. En su recorrido, el estudiante encuentra relaciones flexibles que le permiten inferir desde otros campos disciplinares que, a modo de infografía, se establecen en una herramienta para priorizar otras miradas al tema indagado reconociendo nuevos escenarios.

Los temas constituyen una herramienta, una forma de captar el fenómeno subyacente en una situación que se intenta comprender. Los temas surgen de la necesidad o del deseo de comprender: son el significado que podemos extraer de una situación cuando la afrontamos abiertamente, sin prejuicios. La formulación de un tema, es el mejor de los casos, es una simplificación que nos ayuda a distinguir un conjunto de experiencias significativas y una capa más profunda de significado que subyace en mucha observación (Dorst, 2017, p. 71).

En su búsqueda, cada tema refleja las señales emergentes del contexto actual. Los diseñadores atentos a los escenarios, tanto como a las problemáticas propias de su territorio, encuentran en estos una posibilidad de abordaje que contribuye a proyectar desde el análisis contextualizado del tema.

Este proceso dinámico y fluido permite tomar perspectiva del tema, ampliarse de manera interdisciplinar, conectado y relacionado con una mirada estratégica, capaz de gestionar alternativas disruptivas a lo preestablecido.

A partir de este recorrido, el estudiante encuentra como emergente una situación problema a resolver que le permite reenfocarse y direccionar la intención del proyecto en respuesta a lo indagado.

No se trata de «abstracciones» sólo en el sentido de ir de una visión particular a una más general del problema: en realidad, los diseñadores expertos se alejan de la situación para acercarse a la dimensión humana, buscando significado en el campo de las necesidades y los valores (Dorst, 2017, p. 54).

Este accionar disciplinar producto de la formación y del ejercicio profesional, tal como es esquematizado en la figura 2, tiende a visualizar parámetros donde cada uno en su abordaje del tema/problema pertinente a la orientación elegida, encuentra desde un recorte de la realidad, una respuesta que contenga un grado de innovación, que solo deviene de procedimientos



Figura 2. Perspectiva disciplinar. Elaboración propia

creativos donde la propuesta resuelva un problema de la realidad, ajustado a los parámetros sociales y productivos de la comunidad.

Desde nuestra perspectiva

La acción de proyectar se enmarca como estructura de la acción humana. El ejercicio disciplinar responde a la propia construcción de las posibilidades de un territorio, sus recursos, sus modos de organización, sus pautas culturales. Así, quienes desarrollan su acción en este, se constituyen como sujetos de proyecto.

Cuando se producen escenarios de cambio, tanto culturales, sociales como tecnológicos, son las propias dinámicas asociadas las que nos llevan a nuevos abordajes. El ejercicio profesional, bajo este marco de transformación, se resignifica en el tejido social como factor de transformación y, en su condición dinámica, los profesionales del diseño propician nuevos escenarios en el campo de la disciplina.

Referencias

- Dorst, K. (2017). *Innovación y Metodología. Nuevas formas de pensar y diseñar*. Madrid, España: Experimenta.
- Galán, B. (Comp.). (2011). *Diseño, proyecto y desarrollo. Miradas del período 2007-2010 en Argentina y Latinoamérica*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Wolkowicz Ediciones.
- Marina, J. A. (2000). *Crónicas de la ultramodernidad*. Barcelona, España: Anagrama.
- Morace, F. (2009). *La estrategia del Colibrí, la globalización y su antídoto*. Madrid, España: Experimenta Ensayos.
- Samaja, J. (2004). *Proceso, diseño y proyecto en investigación científica. Cómo elaborar un proyecto sin confundirlo con el diseño ni con el proceso*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: JVE Ediciones.
- Schön, D. A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos. Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Barcelona, España: Paidós.